

Victor Hugo Díaz

LUGARES DE USO

Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2000.

Luego de haber proclamado a todos los vientos su obsesión urbana y, llamémosla así, marginal, con sus dos primeros libros (*La comarca de los señores caídos*, 1987, y *Doble vida*, 1989), Victor Hugo Díaz da a la luz pública el tercer tomo de su desconcierto, exacerbado en esta ocasión por los síntomas de un envejecimiento difícil de clasificar como prematuro, pero que de cualquier manera lo deja fuera del circuito que, habitualmente, solía ser el suyo. Si en sus dos primeros libros la urbe enfebrecida era el recorrido obligado para conocer los extramuros de la verdadera ciudad –al menos esa ciudad donde el evento político era un rezago apenas audible o rastreable a través de los desechos cittadinos (graffitis, basura en los paraderos de las micros, restos de lo que pudo haber sido una época en otro momento significativa pero bajo las actuales circunstancias ya no lo es)–, hoy el traslado se realiza por las líneas establecidas por el Metro, en un deambular vertiginoso donde la mirada aún mantiene sus fijaciones por todo aquello que abunda entre la fragilidad y el registro evidentemente político de una transición que fue de la violencia más descarrada a una violencia por sutil no menor ni menos eficiente: “*Construyeron un complejo deportivo/ sobre nuestro territorio apache*”. De ese modo, y tal como aparece en la portada de este libro, el sujeto de estos poemas parecería buscar la llave que le permita dar con el secreto que (esa realidad de la que él y su desconcierto forman parte) le han negado. Y cuando hablamos de secreto nos referimos al secreto que implican las nuevas costumbres a las que el hablante de *Lugares de uso* no logra acceder. O si lo hace, lo hace sin percatarse de la lógica y los códigos implícitos que ellas exigen como una especie de contraseña o insignia distinta de los iniciados que comparten cierta clase de conocimientos particulares (jergas nuevas y exclusivas, indumentarias que hasta ayer pertenecieron a un círculo cerrado y que hoy en día pasan a ser de uso público y degradado gracias a su nuevo valor comercial, etc.). La observación crítica pero neutra, ajena de todo énfasis, que se hace del entorno pasa por una modulación que es la clave del conjunto: el apego a referirse por imágenes fragmentarias, sacadas del expediente de un viajero cuya trasegar (Mase cujo caminar) nos invita a la conclusión de que lo único por desentrañar es el aquí y el ahora del epígrafe que abre el libro: “*El mañana es fácil, pero el hoy está inexplicable*”, de John Ashberry. Un Ashberry que, en cualquier caso, marca su presencia más por los *Galeones de Abril* y su *Hotel Lautreamont* antes que por el discurso descentrado de *Diagrama de flujo* o *Autorretrato en un espejo convexo*, aun cuando la cita que abre el texto de Díaz pertenezca a este último libro.

No han pasado en vano los once años desde la última publicación de este autor: dentro de toda la poesía urbana que se ha escrito en la última década en Chile (para hacer un corte discíplico y referirnos a un grupo ético y cultural al que podría ser asimilado Díaz), este libro no es sólo un archivo de espacios públicos y su deterioro: es, más bien, la constatación apenas dolorida de haber estado y haber gorido de esos lugares exactamente por las mismas razones por las cuales después fueron abandonados: sin

610059

Lugares de uso [artículo] Cristián Gómez O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Cristián, 1971-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lugares de uso [artículo] Cristián Gómez O.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)